

desarrollo histórico del lenguaje de la historieta. Aún suponiendo la mejor voluntad por parte de los alumnos para investigar, no hay casi bibliotecas, archivos o reediciones que permitan realizar las lecturas necesarias y el comentario de segunda mano o la apreciación fragmentaria son en muchas ocasiones inevitables. Pero aún el acceso a la lectura de historietas contemporáneas es dificultoso. En parte por los costos, debido a la casi inexistente edición nacional, pero sobre todo porque una tradición de baja legitimación social ha relegado a la historieta a la circulación en kioscos y en formatos que no están predestinados a su conservación — como la revista de antología o el comic book— o a la venta en locales especializados, en ocasiones de difícil acceso y que no suelen tener una tradición de oferta de material que no sea el de más estricta actualidad. En términos generales, es necesario comprar una historieta cuando sale, o confiar en el azar, que mucho tiene que ver en la conformación de las lecturas del lector de historietas que no es un coleccionista o un magnate. Un resultado de estos inconvenientes, en la clase, es la dificultad para construir con los alumnos un espacio común de referencias o lecturas. Aunque es natural que haya diferencias de tipo generacional o de formación, es notable el modo en que las lecturas de cada alumno y las del docente difieren de manera total en cuanto se abandona el mínimo espacio de las ediciones más recientes.

Estas características editoriales y de circulación de la historieta tienen suma importancia también en la formación de los historietistas. La exposición a un muy reducido menú de opciones estilísticas —limitadas mayoritariamente al manga más ligado a versiones televisivas o a la historieta de superhéroes— conduce a una mecánica de copia y repetición de modelos cada vez más acotados. No se trata de descartar el saber que los alumnos traen, que por otra parte incluye, en muchas ocasiones, obras de alta calidad, sino de abrir su sistema de lecturas a otras tradiciones, otros modelos de producción, otras prácticas gráficas, textuales y narrativas. La historieta es un medio de una variedad enorme, y es fundamental que la constitución del estilo personal de un autor esté marcada por influencias diversas si queremos que esa variedad no se vacíe en repetición. Esa exposición a lecturas diversas, históricas y contemporáneas, permite enriquecer el sistema de referencias y citas que toda obra vehiculiza, lo quiera o no, pero sobre todo evita el riesgo de inventar la rueda cada vez que se enfrenta una página en blanco.

En tal sentido, y de un modo un tanto paradójico, es fundamental para el futuro que se multipliquen las instituciones y las prácticas que salvaguarden la producción historietística del pasado (sería necesario investigar alguna vez el destino de miles de originales de historietistas argentinos, víctimas de la desidia o la falta de escrúpulos) y hospeden la reflexión y la historia sobre la historieta, en un medio poco dado a la discusión pública de sus presupuestos. Algo está ocurriendo. Estamos lejos de contar con una institución como el Centre Belge de la Bande Dessinée, pero existen diversas iniciativas que dan cuenta de un incipiente interés del pensamiento académico sobre la historieta que, a diferencia del interés crítico surgido en las décadas de 1960 y 1970, considera a la historieta como un objeto con una densidad estética particular más que como un episodio de la comunicación de masas. La aparición en el devastado mercado editorial de algunas reediciones permite imaginar un mejor acceso a las obras. El trabajo de los voluntarios que han hecho renacer el Museo de la Caricatura Severo

Vaccaro en Buenos Aires o algunas iniciativas en la Biblioteca Nacional ofrecen un espacio mínimo para la investigación del patrimonio cultural relativo al humor gráfico y la historieta. Son iniciativas dispersas y apenas visibles, que es necesario impulsar, apoyar y multiplicar. Si las bibliotecas adquieren historietas, los museos resguardan sus originales, las universidades las estudian y las reeditan, los historietistas podrán formarse teniendo a la mano una tradición disponible sobre la cual fundar sus obras: una tradición que les permita construir obras de continuidad o de ruptura pero, en cualquier caso, en diálogo con grandes porciones de las historietas del pasado y del presente, y no con los fragmentos dispersos que el azar les destine.

Cuaderno de croquis: El dibujo como herramienta proyectual.

Pedro Reissig y Keila Hötzel

En la materia Diseño de Productos I y II de la carrera de Diseño Industrial, los autores han introducido el Cuaderno de Croquis como parte integral del proceso de aprendizaje. El Diseño y el dibujo están íntimamente ligados entre sí ya que en el sentido más amplio, se diseña dibujando y se dibuja diseñando. Tanto es de este modo, que en idioma italiano la palabra para significar dibujar es disegno. Esto es así principalmente con técnicas de dibujo a mano alzada, también llamadas croquis o bocetos. En la medida que el dibujo se tecnifica, sea con dispositivos auxiliares mecánicos, al igual que con soporte digital, se va alejando de la conexión directa y corporal entre la mano y la mente. El croquis es una herramienta fundamental como puente hacia la conceptualización y esquematización para el diseño, y es en este sentido que se lo incorpora sistemáticamente en la cursada.

De los tres géneros de dibujo más conocidos en la disciplina, es en la primera donde la actividad proyectual propiamente dicha se gesta y desarrolla:

1. Dibujos exploratorios y gestuales (mano alzada no ha sido superada por digital)
 2. Documentación técnica de datos y especificaciones (soporte digital superó otras técnicas)
 3. Dibujos de presentación (soporte digital es fundamental, aunque hay casos donde el dibujo a mano alzada es más pertinente o complementario)
- Las otras dos son fundamentales en etapas posteriores a la gestación y desarrollo de ideas o conceptos de producto.

Para la implementación en el aula del «Cuaderno de Croquis», se trabaja con los siguientes aspectos del dibujo a mano alzada:

- Observación: Poder dibujar algo existente implica la capacidad de observación. En este sentido, observar y dibujar forman parte de un proceso recíproco e integral.
- Dibujo 3-dimensional: Para poder dibujar en 3 dimensiones es necesario comprender la estructura espacial de la forma. Acá resulta útil hacer el dibujo dentro de un marco prismático tri-dimensional para tener una referencia espacial. Se comienza por dibujar lo esencial, luego se pueden agregar detalles.
- Contornos: Para poder entender espacialmente a una superficie es necesario poder detectar y diagramar sus contornos. Esto se hace de manera análoga a las maquetas de alambre digitales, o como en los dibujos de H. Moore.

- **Proporciones:** Poder dibujar proporcionalmente es fundamental para un manejo del objeto y espacio. Esto es un aspecto del dibujo que se nutre de la observación analítica al igual que del conocimiento de su contenido.
- **Diagramas conceptuales:** Para poder expresar una idea a veces hay que usar diagramas conceptuales gráficos, que no son necesariamente «croquis» formales, sino una serie de signos e imágenes que ayudan a comprender la idea o concepto.

Esto puede incluir la noción de secuencia temporal. Las palabras claves y diagramación adecuada forman parte de esta modalidad para la conceptualización del diseño.

En base a estos conocimientos y habilidades, se espera que el alumno pueda traducir lo que ve y piensa en un lenguaje visual, y poder analizar y articular ideas sobre sus propios trabajos y de otros.

Más allá del conocimiento y sensibilidad que el «Cuaderno de Croquis» fomenta, este es el medio donde se registra el proceso de trabajo de cada alumno. Es el lugar para tomar apuntes en clase, para hacer bocetos y exploraciones para los trabajos prácticos, y el lugar donde se plasman las ideas, dudas e impulsos de cada alumno. El cuaderno es visto en cada clase y corrección, a fines de guiar al alumno en su utilización como herramienta de trabajo. Se dan ejercicios específicos periódicamente y al final de la cursada cada alumno entrega el cuaderno junto a todos los trabajos prácticos.

Actitud profesional.

Jorge Rodríguez

Conceptualización

Como podemos apreciar a través de los años, cada vez más se nota en los alumnos universitarios en general, la falta de actitud profesional.

Si tuviéramos que dar una definición al respecto, tendríamos que marcar pautas de un perfil determinado, con valores y contenidos que son los más buscados por el área de Recursos Humanos de todas las organizaciones actuales. Podríamos decir que la capacidad de recabar información, generar un análisis fundamentado en criterios de experiencia y conocimiento y posteriormente tomar decisiones acertadas, es una de las características; otra sería manejar este proceso decisorio con el menor estrés posible, teniendo en cuenta una buena distribución del tiempo y acotando los porcentajes de duda. Un ingrediente infaltable de esta poción sería el liderazgo, la adaptación a los cambios y el trabajo en equipo, un gran sentido de pertenencia, compromiso y por último un incansable generador de ideas, la autoestima, viene por añadidura; todos estos elementos nos marcan la actitud profesional, no es necesario ser un superhéroe, simplemente son los valores que distinguen a la gente capaz de los que no lo son.

La Universidad tiene el deber de formar muy de cerca estos valores desde el comienzo hasta el final de la carrera, censando año a año las metas alcanzadas.

Teniendo en cuenta que la formación en la Facultad se caracteriza por una alta producción de trabajos prácticos, no veo inconveniente en marcar ciertas pautas estructurales en los mismos que nos ayuden a alcanzar ese perfil buscado y «mostrarlo», al cada vez más complejo, mercado laboral, para ello pasamos a elaborar una serie de herramientas y procesos.

Herramientas y procesos

Sentido común: Como dice el dicho, el menos común de los sentidos; se debe desarrollar a través de una permanente gimnasia de razonamiento, lo que se estudia de memoria no sirve, aplicar un criterioso análisis a cada circunstancia con un claro enfoque del resultado pretendido es lo que sirve, eso marca experiencia.

• **Visión expandida:** Aprender a mirar fuera de los límites es ir más allá del contexto, es descubrir un mundo fuera de las estructuras, es entrar en la dinámica de la creatividad, es saber respetar a los demás y entender que todos podemos ver las mismas cosas de forma diferente y aportar lo mejor de cada uno en el camino de la excelencia, es descubrir y descubrirse, es aprender constantemente. Es el elemento más importante en la generación de ideas.

• **Proceso decisorio:** Recabar información útil y necesaria, procesarla a través de un análisis concreto y establecer un resultado es el circuito del proceso decisorio en el cual un profesional se encuentra todos los días de su vida; la mejor internalización de esto se logra fuera del contexto de aula, es decir que los resultados obtenidos en estudios de campo realizados fuera de la universidad, marcan a fuego. Introducir a los alumnos en una organización a fin con su carrera y darles a ejecutar una tarea sorpresa con un límite de tiempo determinado, que de por sí es un condimento de presión, es una magnífica experiencia, hacen una inmersión en la propia tarea, indagando y ejecutando en una situación real.

• **Gestión y producción:** Cuando a los alumnos se les pide la realización de un mega evento, como por ejemplo una Feria de la Moda, Foro de Publicidad, Congreso Turístico o cualquier otro evento, deben comprometerse con un programa de tareas con todos los problemas que esto trae, por ejemplo, ordenar la secuencia de las mismas en función de las posibilidades de producción; aquí toman contacto con elementos de investigación operativa; o al contratar servicios y trabajos realizados por terceros, vivirán experiencias y conflictos del campo de los recursos humanos; en la realización de encuestas para perfeccionar las necesidades de la demanda, se enfrentan a aspectos de economía y sociología; al llegar al momento de determinar valores, deberán hacer cálculos de punto de equilibrio, área de costos, cuando den a conocer los productos que ofrecerán, necesitarán de la publicidad y por último cuando reciban una retribución por lo producido, se darán cuenta que estarán haciendo una transacción comercial.

• **Pasantías:** Generar un programa obligatorio de pasantías, donde el alumno de UP deba cumplir una determinada cantidad de horas trabajadas, nos brindará un valioso aporte a la formación de la actitud profesional, que será registrado en el legajo de cada uno, conformado por un programa de tareas y responsabilidades con una medición de los objetivos alcanzados y una evaluación de desempeño por parte del empleador.

Conclusiones

Sabiendo que la teoría de cada programa de las asignaturas que conforman una carrera, son la base más sólida en la que debemos transitar para la capacitación de nuestros alumnos, del mismo modo no podemos dejar de reconocer que la formación de un pensamiento estratégico se logra entrando en el campo de la gestión y teniendo vivencias muy fuertes con respecto a conformar planes de acción y ponerlos en